

XVI Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Lunes

Mt 12, 38-42

La reina el sur se levantará el día del juicio contra esta generación. Jesús tiene conciencia de que, en su doctrina, se manifiesta a los hombres la Sabiduría eterna. Por esto reprende a los que la rechazan, no dudando en evocar a la 'reina del Sur' (reina de Sabá), que vino... "para oír la sabiduría de Salomón", y afirmando inmediatamente: "Y aquí hay algo más que Salomón" (Mt 12, 42).

Sabe también, y lo proclama abiertamente, que las palabras que proceden de esa Sabiduría divina "no pasarán": "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mc 13, 31). En efecto, éstas contienen la fuerza de la verdad, que es indestructible y eterna.

Se toca aquí el problema de la libertad del hombre, que puede aceptar o rechazar la verdad eterna contenida en la doctrina de Cristo, válida ciertamente para dar a los hombres de todos los tiempos -y, por tanto, también a los hombres de nuestro tiempo- una respuesta adecuada a su vocación, que es una vocación con apertura eterna.

El Concilio afirma, en primer lugar, que "todos los hombres están obligados a buscar la verdad, sobre todo en lo referente a Dios y a su Iglesia"; pero dice también que "la verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad, que penetra suave y a la vez fuertemente en las almas" (Dignitatis humanae, 1).

El Concilio recuerda, además, el deber que tienen los hombres de "adherirse a la verdad conocida y ordenar toda su vida según las exigencias de la verdad". En efecto, Cristo, que es Maestro y Señor nuestro, manso y humilde de corazón, atrajo e invitó pacientemente a los discípulos.

Podemos, pues, concluir que quien busca sinceramente la verdad encontrará bastante fácilmente en la enseñanza de Cristo crucificado la solución, incluso, del problema de la libertad.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)